

Mtro. Ezequiel Silberstein

“La orquesta es el mejor instrumento del mundo”

El pasado 23 de marzo, la Orquesta Sinfónica del Sodre se presentó en el Teatro Macció, bajo la dirección del maestro invitado Ezequiel Silberstein. Nacido en Buenos Aires, creció en una familia de pianistas, los Sujatovich, rodeado de partituras y en un clima de absoluta sensibilidad. Se graduó con honores en la Maestría en Dirección Orquestal en la Escuela de Música “Buchmann-Mehta” de la Universidad de Tel Aviv, Israel y recibió la Beca de Excelencia y la Colton Foundation Scholarship por su “sobresaliente” desempeño. “El amor por la música me lo transmitió mi primera profesora de piano, mi abuela Pichona, y

también mi madre y mi tío Leo”, quien fue tecladista de Luis Alberto Spinetta. Su familia lo llevaba de niño al Teatro Colón a ver la orquesta con la que ahora trabaja. Silberstein es Director Musical Asistente de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires y se desempeña como Regente y Director Musical de la Academia Orquestal del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón. También comenzó a ejercer como Asistente de Cátedra de Dirección Orquestal en la

Universidad Nacional de Artes.



El maestro argentino dijo que el trabajo artístico de la Ossodre en el concierto realizado Teatro Macció fue “excelente”. Silberstein aseguró que se encontró con una orquesta “con mucho entusiasmo, algo que claramente está ligado a la designación y el muy buen trabajo que está haciendo el maestro Diego Naser como director titular”.

Fotos: Jorge Sayagués





Asimismo, destacó la integración actual de la Ossodre. “Hay una muy buena mixtura entre la experiencia de maestros como el concertino Daniel Lasca y otros grandes maestros que la integran hace muchos años, junto con una generación más joven, algunos provenientes de la OJS” señaló. “Son muy talentosos y el balance musical fue muy pero muy bueno” subrayó.

Si bien Silberstein disfruta muchísimo su trabajo en el Teatro Colón de Buenos Aires, lo apasiona ir hacia otras ciudades. Está convencido que las orquestas tienen que salir a recorrer localidades y pueblos del interior para lograr expandirse y porque en el caso de la Ossodre “es parte de su misión”. El maestro además entiende que “es importantísimo el contacto con la gente porque estamos viviendo tiempos turbulentos en todo el mundo, y es a través de la música, de un rato de paz, que se puede invitar a la mente y al corazón a entretenerse” en cada poblado o ciudad del país, “y no limitarlo a que suceda en los

grandes teatros”. En este sentido, explicó que está convencido que “la cultura puede ayudar a transformar la visión y el ánimo de una persona que tal vez está transitando momentos difíciles en su vida”.



El galardonado maestro argentino considera “importantísimo” abrirle espacios y atender el trabajo de los nuevos músicos. A modo de paralelismo, dijo que estamos en un “momento histórico” en el que grandes maestros de las orquestas se acercan al final de sus carreras y que sucede algo similar con parte del público. “Por tanto, es importante generar nuevos públicos y darle ingreso a nuevos intérpretes”. Para Silberstein es “esencial” que existan orquestas infantiles y juveniles, que se vayan profesionalizando “paso a paso, tal como sucede en Argentina,

Uruguay, Venezuela y toda Latinoamérica”. Apasionado, vehemente, estudioso -“estoy aprendiendo y disfrutando cada vez más a lo largo de mi carrera”- el maestro Silberstein sostiene que “la orquesta es el mejor instrumento del mundo”.



Producción, realización y edición:
RR.PP. y Comunicación Institucional del Sodre/Alfredo Percovich
@SomosSodre